

AHORA MIRO LA LUNA

“Tengo que irme a Argentina” No entendí muy bien tus palabras cuando me las dijiste. Fue quizás la primera vez que me llamaste por teléfono desde Buenos Aires cuando fui consciente de lo que implicaba no verte cada amanecer, no dormirme abrazado a tu espalda o no ver tu maravillosa sonrisa cada vez que nos miramos.

Ahora miro tus fotos, nuestras fotos, e intento recordar cada gesto tuyo, cada mirada ¡Qué bien te sentaba aquel vestido! ¡Cómo me gustaba pasear por la playa en invierno agarrados de la mano!

Ahora leo y releo tus escritos. Recuerdo cuando te pasabas horas escribiendo en silencio y luego me lo leías para saber mi opinión. Yo no escuchaba, mi atención siempre estaba en tus labios, en tu boca, en tu sonrisa.

Ahora miro la Luna en la soledad de la noche y me siento unido a ti porque sé que tú también la estás mirando. Es nuestro nexo de unión. Como si en vez de reflejar la luz del Sol, reflejara tus pensamientos, mis sentimientos.

Ahora miro en mí, en mi corazón y sé que siempre estarás ahí.